

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

Martes 18 de Mayo de 1858.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV. Núm. 1,043.

ADVERTENCIA.

Nuestro número de hoy ha sido recogido, por lo cual tenemos necesidad de hacer segunda edición y retirar dos sueltos de fondo que han motivado la disposición del fiscal.

J. Salgado.

MADRID 18 DE MAYO.

La clausura de las Cámaras, producida por las causas que son notorias, ha venido a hacer imposibles las discusiones de una porción de leyes cuya importancia es reconocida por todos. Entre las que por este acontecimiento han quedado sin resolución, se cuentan la del notariado, aprobada por el Congreso y no discutida aun en el Senado, el presupuesto general del Estado para 1859, la devolución de bienes al clero, la relativa a los ferro-carriles de Tarragona y los Aldudes, la de hipotecas, y la que se refiere a la libertad de imprenta.

La mayor parte de estas leyes, aunque no han sido llevadas a la sanción del poder ejecutivo, se encuentran en la actualidad informadas por sus respectivas comisiones; lo cual es una prueba de que las Cortes no han olvidado su misión de promover las mejoras y los intereses públicos. Muchos son los que por espíritu de partido quieren hacer recaer sobre las Cámaras la responsabilidad de su esterilidad; nosotros reconocemos que en ellas no se han solventado todos los puntos que se indicaron en el último discurso de la corona; pero el querer hacer responsables a las Cortes de esta falta, es llevar la pasión hasta un punto exagerado.

Las peripecias de nuestra política, las modificaciones ministeriales, el trastorno que de ordinario reina en las esferas oficiales, la debilidad del gobierno y la última crisis ministerial porque acabamos de pasar son, en nuestra opinión, los motivos únicos que han retrasado la discusión y aprobación de algunas leyes importantes. Nadie desconoce que el gabinete ha sido una rémora constante por las diarias luchas que surgían de su seno para que las Cortes adelantasen en sus trabajos; nadie ignora tampoco que, por efecto de esas luchas, el ministerio se veía precisado muy a menudo a ocupar, se, antes que de los asuntos del país y de la discusión de importantes proyectos, de la prolongación de su existencia amenazada a cada momento por las dificultades que los acontecimientos le oponían, y mas que los acontecimientos su propia insignificancia.

En nuestro concepto la iniciativa en los sistemas constitucionales debe partir siempre, por regla general de los gobiernos, que son los encargados de conocer mas a fondo las necesidades de la nación que gobiernan y de oponerles eficaz remedio con el auxilio y cooperación de los cuerpos legislativos.

Este principio que todos reconocen como el mas conforme a los intereses generales, es doblemente aplicable en el caso actual, en el que el gobierno por boca del jefe del poder ejecutivo, habia iniciado de pasada todos los proyectos que debían ser sometidos a la deliberación del Parlamento. El gobierno es el único respon-

sable de que esas leyes por él iniciadas, como una necesidad urgente no puedan plantearse; el gobierno, que como ya hemos dicho, ha prescindiendo, quizás en muchas ocasiones, del interés público, por sostenerse a toda costa en la gobernación del Estado; el gobierno, que faltó de la iniciativa que debía, y olvidando su misión como poder constitucional, se ha ocupado principalmente en combatir a los que tendían a arrojarle de las regiones oficiales o en hacer desaparecer los obstáculos creados por su propia debilidad y por las encontradas opiniones y tendencias que germinaban en su seno.

Las Cortes, pues, no han podido hacer mas que lo que han hecho: la mayor parte de los proyectos presentados se hallaban ultimados por sus comisiones respectivas, lo cual, como ya hemos dicho, es una prueba de la actividad de los representantes del país.

El proyecto de ley del notariado, que tanta influencia ejercerá en los intereses públicos, cortando para siempre los pleitos y los disturbios producidos por las escribanías, fué informado en un breve plazo por la comisión y discutido ampliamente y sedadamente por el Congreso con presencia del gobierno, que tomó una parte activa en los debates. Otro tanto sucedió con el de reforma hipotecaria.

Los presupuestos del año actual, aunque discutidos por autorización a causa de lo avanzado de la estación, fueron objeto de largos e interesantes debates por espacio de muchos días, tanto en la Cámara popular como en la Cámara vitalicia; y respecto a los del año entrante, todo el mundo sabe que, a no haberse suspendido las sesiones tan pronto, hubieran quedado votados después de una amplia discusión. Necesario es estar ciegos para no hacer la justicia que se merece a la comisión de presupuestos del Congreso, que en un corto espacio de tiempo dió su dictamen sobre tan vasta y dilatada materia.

Entre los proyectos de mas importancia que han quedado suspensos, se encuentra el relativo a la libertad de la prensa. No podemos menos de deplorar amargamente que esta ley, que desde la apertura de las Cortes era por todos esperada con imponderable ansiedad, por estar llamada a modificar las duras condiciones a que hoy se ve sujeto el escritor, y una de las mas respetables instituciones del sistema constitucional, haya quedado en proyecto. Tristes son para nosotros las reflexiones que nos asaltan sobre este punto, cuando consideramos que desde enero hasta mayo no ha habido tiempo para llevar a la sanción de la Reina una ley tan interesante, y si para consagrarle de sobra a los calilleños políticos de pernicioso indole.

Pero si nos duele que este proyecto no haya pasado a la categoría de ley, nos complace el recordar que la causa no ha estado en manera alguna en los representantes de la nación, sino única y exclusivamente en el gobierno.

Preséntenos en nuestra memoria, acompañados de la mas profunda gratitud, los nombres de los diputados, que reconociendo la necesidad y utilidad de que la vigente ley de imprenta desapareciera y de que esta institución no estuviera regida por una simple autorización, dirigieron al gobierno ardientes escitaciones, para que dijera rotundamente si pensaba presentar en un breve plazo la nueva ley de imprenta.

Preséntenos tambien en nuestra alma el celo, la actividad y el buen deseo de la comisión nombrada para informar sobre el proyecto por el gobierno presentado, y porque aquellos

y estos esfuerzos viven presentes en nosotros, es por lo que hemos tomado a nuestro cargo la defensa de las Cortes.

La culpa de que esta ley no se hallé ya planteada está única y exclusivamente en el gobierno; en el gobierno, que en vez de haberla presentado en tiempo oportuno, lo hizo cuando las tareas parlamentarias estaban en su último periodo; en el gobierno, que a pesar de haber dado su dictamen la comisión con la posible celeridad, no tuvo por conveniente resolverse a presentarla.

Y hé aquí por qué hemos dicho al comenzar nuestro artículo que la causa de que los proyectos señalados en el discurso de la corona no sean leyes, ha estado en el ministerio y de ninguna manera en las Cortes.

En honor de la verdad, estas no han podido hacer mas que lo que han hecho: la prueba de su actividad la vemos palpablemente en la prontitud con que las respectivas comisiones han dado sus dictámenes sobre todos los puntos sujetos a su examen.

Conste, pues, que si las Cortes no han sancionado todo lo que de ellas esperaba el país después de su apertura y con motivo del discurso pronunciado por la Reina, ha sido por falta de iniciativa en el gobierno, y porque este, como ya hemos dicho, se ha cuidado mas de su propia existencia que de la reforma de las leyes y del fomento de los intereses públicos.

La verdad, de la que siempre hemos sido y seremos amantes, nos ha hecho tomar la pluma para poner de manifiesto el buen deseo de que se hallaban animados los diputados españoles.

J. Gomez Diaz.

El señor duque de Valencia llegó antes de ayer al real sitio de Aranjuez, a donde pasaron a visitarle un crecido número de personas.

Todos los ministros regresaron ayer a Madrid desde el real sitio de Aranjuez, excepto el señor Fernandez de la Hoz y el respetable octogenario señor Isturiz, que han quedado cerca de SS. MM.

Signen los periódicos ocupándose preferentemente de la resolución de la crisis y de la medida tomada por el gobierno a la terminación de la legislatura.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el juicio que sobre ambos importantes asuntos ha formado la prensa.

El Diario Español consagra un artículo, del cual tomamos los párrafos siguientes:

«El decreto publicado en la Gaceta de ayer, por el que se declara terminada la legislatura de 1858, viene en cierto modo a confirmar la exactitud de las apreciaciones que hemos hecho al acordarse la suspensión de las Cortes.

Conocidos como son ya los sucesos que precedieron a la crisis ministerial, juzgados generalmente de igual manera, no es posible desconocer la verdadera significación de esta medida.

En vano se quiere motivar por algunos en el fútil pretexto de que habiéndose ausentado de la corte gran número de diputados, no era fácil votar leyes; los diputados sabían que aun quedaban por examinar cuestiones importantes; pero como debían tener a la par el íntimo convencimiento de que la suspensión podía ser definitiva, no han vacilado tal vez en

abandonar el campo, seguros de la inutilidad de su permanencia.

Los que semejante pretexto alegan no reparan que si ésta hubiera sido la intención del gobierno, habría bastado el primer decreto, sin necesidad de publicar el segundo. ¿Y cómo han de reparar, cuando no se cuidan de la contradicción en que incurren? Esos mismos que tratan de atenuar el efecto que les ha producido la medida citada con lo avanzado de la estación, aseguraban antes con el mayor aplomo que las Cortes se abrirían de nuevo, una vez resuelta la cuestión ministerial.

En otras causas, pues, menos triviales se funda sin duda alguna, la determinación adoptada por el gabinete.

Las Novedades, apreciando las últimas peripecias políticas se explica en el mismo sentido que lo hicimos nosotros en el último número.

Hé aquí sus palabras:

«El nombramiento del señor Posada Herrera para el ministerio de la Gobernación no puede ni debe considerarse como una solución de la crisis. Podrá haberse resuelto esta en cuanto a la designación de otra persona para ocupar un puesto vacante; pero no resuelve algunas de las cuestiones que están muy ligadas a la personalidad de algunos otros ministros que continúan en sus puestos.

Más diremos: lo que hoy se llama la solución de la crisis ha venido a crear otra crisis mucho mas grave, atendidos los antecedentes del nuevo ministro, su actitud en la legislatura que acaba de terminar, y sus lazos políticos con los que formaban parte de la administración Armero-Mon.

Si se concede algun valor a esa fraseología de pura cortesía, producida mas bien por la actitud expectante que siempre toman los partidos a la entrada de un nuevo ministro, sacaremos en consecuencia que el nombramiento del señor Posada Herrera nada significa, porque siendo moderado, esto solo debe ya satisfacer a todas las fracciones de este partido, y todas ellas han de estar muy contentas del cambio.

Pero aunque el partido moderado nos haya acostumbrado al curiosísimo espectáculo de ver subir al poder a ciertos hombres que luego han olvidado en las regiones oficiales las ideas que sostuvieron en la oposición, no por esto podemos prescindir de examinar los antecedentes políticos de los que, como el señor Posada Herrera, son llamados a los consejos de la corona, aun a riesgo de tener una prueba mas de esa admirable flexibilidad que siempre acompaña a nuestros adversarios.

La Discusión después de consagrar su primer artículo de fondo a examinar lo que han debido hacer las Cortes, se limita a decir lo siguiente:

«La entrada del señor Posada Herrera en el ministerio de la Gobernación, y la determinación del gobierno respecto a las Cortes, han producido sus naturales resultados.

Parece que es un hecho indudable la dimisión del señor Orovio del cargo de gobernador de Madrid, habiendo dimitido tambien, según se dice, los señores Tejado, Villoslada y otros, los destinos que ocupaban.

Veremos a ver hasta donde llega en este caso la tan decantada energía del gobierno.

Como se ve, nuestro colega cree que es un hecho indudable la dimisión del señor Orovio, y la de algunas otras personas, que nosotros anunciamos ultimamente.

La Iberia, tratando la cuestión del día y convirtiendo en sustancia las peripecias de la crisis, se expresa en estos términos:

«Pocos son los que creen que con el nombramiento del señor Posada Herrera haya terminado la crisis que viene trabajando al ministerio actual de algunos días a esta parte; pero nosotros, no solo no creemos que este nombramiento la termine, sino

que estamos persuadidos de que con él entra el ministerio en el verdadero periodo de crisis, entrando en las condiciones comunes a los demás ministerios del partido moderado. La causa general de la instabilidad de los ministerios que a este partido pertenecen, está en la falta de sistema, en el fraccionamiento del partido mismo. No es posible que deje de fraccionarse una agregación de individualidades que no están unidas por idea alguna verdaderamente política, y cuyo credo está compuesto de palabras mas o menos sonoras, pero siempre vacías de sentido, y en esta situación se encuentra, como repetidas veces hemos dicho, el partido moderado. Ahora bien: como cada una de las fracciones que le componen tiene, poco mas o menos, los mismos títulos que sus compañeros para aspirar al poder, alcanzándole una, las demás la combaten hasta derribarla; y cuando cae, se liga con las que la han combatido para derribar a la que la reemplaza. Por eso todas son fuertes para el ataque; por eso todas son débiles para la defensa. Por eso todos los ministerios moderados son efímeros, nacen, mueren; por eso duran mas las crisis que los ministerios; por eso el partido moderado, la mayoría del partido moderado está siempre en la oposición, desde que el partido moderado está en el poder, fenómeno que, a primera vista, parece incomprensible.

El ministerio actual, faltar de significación, faltar de fisonomía propia, no corría este riesgo. Las fracciones, considerando su existencia como una tregua en sus luchas, no le hostilizaban; si una fracción deseaba una cosa, el ministerio cedía; si otra pedía la contraria, el ministerio cedía tambien. Parecía el personaje a que se refiere aquella conocida redondilla:

«Dijo uno:—«pese ó no pese
yo soy de ese parecer.»
Dijo otro:—«no puede ser.»
y dijo él:—«tambien soy de ese.»

La España sigue ocupándose de la personalidad del señor Posada Herrera. Conocidas de todos las simpatías de este periódico al señor Diaz y al señor Bravo Murillo, no es de extrañar la actitud en que se ha colocado con motivo de los últimos acontecimientos.

Hé aquí sus palabras:

«Ayer, como es natural, se ocupan todos los periódicos en inquirir la significación de la entrada en el ministerio del señor Posada Herrera. Nuestra opinión es ya conocida; pero creemos que no sobran algunas reflexiones mas sobre este asunto.

Es necesario no confundir la modificación ministerial con el cambio ministerial; y advertimos que cualquiera que sea la alteración que se verifique en un ministerio, no pasa nunca de ser modificación, si no cuando el presidente es removido, porque él es siempre quien simboliza la política del ministerio: todos los demás ministros lo son mientras están dispuestos a secundar el pensamiento político del presidente. En la presente ocasión, solo un ministro ha cambiado; la modificación está en su grado mínimo: ¿qué significación, pues, le podemos dar? La que nosotros le hemos dado. Aun sin tener en cuenta las circunstancias del señor Posada Herrera, y entre ellas la principal de todas para nuestro caso, de no haber estado jamás adherido por compromisos solemnes a ninguna de las fracciones del partido moderado, sin tener en cuenta nada mas que el simple hecho de la modificación ministerial, podríamos decir que el señor Posada Herrera ha entrado en el ministerio a secundar la política que este se había propuesto seguir; que este se propuso seguir desde un principio.

Por consiguiente, si sobre algo se puede o se debe discutir, es sobre la política que ha caracterizado al Gabinete Isturiz: de ninguna manera sobre la política que el nuevo ministerio haya de imprimir al Gabinete, porque lo natural es que esa política no cambie, puesto que el presidente y la mayoría, la casi totalidad del ministerio son los mismos.

—100—

—101—

—104—

—97—

escuchando negligentemente los menores ruidos de la campiña, el sonido del cuerno en los bosques, el cáncido de los pájaros y olvidando que era reina. En aquel mismo banco estaba sentada el día que sus servidores temblando y sus mujeres desoladas fueron a advertirle que el pueblo de París habia invadido la residencia real de Versalles.

Llegamos, pues, a la cima de aquellas alturas facticias tan conmovidas como si hubiéramos llegado a la cima mas alta del Monte blanco. Luego que llegamos a aquella altura, volvíose mi guía hacia mí y dió un grito de alegría.

—«Veis, me dijo, a nuestros pies esa bonita aldea? Ahí tieneis el presbiterio, la cabana del guarda de campo, la iglesia y la cabana de aldea; esa casa grande revestida de ladrillos es la casa del señor de estos lugares; al lado está la morada del baillío. Ved la vaquería en los costados de la montaña, y a sus pies la lechería; reconocéis ahora la Suiza alemana, sus montañas cargadas de nieve, sus valles tapizados de musgo, sus lagos y su paz interior? Venid, subamos en esta barca y pasemos al otro lado.

En efecto, era magnifico el espectáculo; no habia nada mas; aldea que aquella aldea, cu-

yo señor era el rey, cuya lechera era la reina, que tenia a un principe de la sangre por guarda campestre y a un arzobispo por cura.

Mi guía estaba entusiasmado de verme tan sorprendido. Llévome a la lechería que era de mármol blanco.

—Aquí, dijo el loco, he visto yo a Maria Antonieta haciendo manteca, convertida en una aldeana, con los cabellos sueltos y sin polvos, la frente cubierta de sudor, el seno cubierto con un pañuelo. La he visto en esta verde pradera con saya corta, zapatos gordos, medias de lana y pañuelo encarnado riendo y saltando, cantando y entregándose a todos los gozes de una vida campestre.

Luego que hubimos visto todo en aquellos jardines, cuando me dijo todo lo que tenía que decirme, salimos de aquel dominio tan lleno de recuerdos. Cuando llegamos a la puerta, volvíose el loco hacia mí.

—«Creéis ahora que viva aquí la reina de Francia?

—«Pobre loco! tú comprendiste mejor que nadie a aquella pobre reina tan calumniada, tan desconocida, tan envidiada!... Por eso la amabas con pasión!

CAPITULO VIII.

PRINCIPIO DE LA HISTORIA.

Me gustaria bastante tu historia si no tuviese preámbulo; tu preámbulo no me disgustaria si no hubiese en él historia.

(ARMANDO).

Cuando salimos del jardin, al llegar al sitio en que habia dejado mi carruaje, encontré un hombre sentado en él. A la primera ojeada conocí que era el mismo jóven que me habia acompañado desde la taberna del Trompeta herido hasta mi casa. Era una de esas figuras nobles y tristes que no se pueden olvidar después de haberlas visto.

Luego que el jóven me vió, me alargó la mano sin apearse.

—«Vuelvo a París, me dijo, y he pensado que me darais un asiento en vuestro carruaje. Vió a mi lado al enamorado de la reina, y se

CAPITULO VI.

EL PEQUEÑO TRIANON.

Luego que me levanté, bajé al parque. Aquel imponente aparato de fuerza y de poder me tranquilizaba y disipaba las nubes de mi frente.

Luego que vi los saltos de agua, los cisnes, las estatuas, las grutas, los pinos cortados en pirámides, las cifras de tantas bellezas que habian desaparecido, fui a buscar los baños de Apolo y al pobre loco que debía esperarme en ellos. Descubrí, en efecto, estos baños: eran una roca facticia, una fuente en forma de despenadero, un Océano en miniatura, una isla infantil y un abismo de tres pies. En la cúspide de las rocas se veían las nueve musas rodeando a Apolo, que representaba a Luis XIV.

Estuve contemplando aquel grupo de mármol, pero al volverme vi sentado en un banco al enamorado de la reina. Estaba vestido con decencia y aseó, y con facilidad le hubiera tomado cualquiera por un respetable magistrado. Saludámonos y nos reunimos como dos verdaderos amigos.

Hay otra cosa que viene en apoyo de esta idea. ¿Qué origen tuvo la crisis ministerial que acaba de resolverse? El deseo manifestado por un ministro de alterar, mas ó menos profundamente, porque de esto no hay que tratar aquí la política seguida hasta entonces. La mayoría del ministerio opuso alguna resistencia ó absoluta resistencia á la alteración; por resultado de lo cual el ministro autor del pensamiento tuvo por conveniente retirarse. ¿Qué quiere decir esto? Que la política del ministerio no sufrirá alteración ninguna; que seguirá siendo la misma que antes de ocurrir la crisis ministerial, y que el señor Posada Herrera ha entrado en el ministerio á secundarla con sus esfuerzos, con su actividad y su inteligencia.

—Sin embargo de todo esto, que es á todas luces incontestable, hay quien se empeña en dar al nombramiento del señor Posada Herrera un colorido ó un carácter de hostilidad hacia la mayoría del Congreso, que en nuestro concepto, ni tiene, ni puede tener. Lo sentimos, por razones que no son ciertamente de interés nuestro. El señor Posada Herrera no es antipático ni inspira prevención ninguna desfavorable á ninguna de las fracciones del partido moderado: así pensamos nosotros al menos; sucede este, que podremos llamar fenómeno, porque, como ya hemos dicho, el señor Posada Herrera no se ha afiliado decididamente en ninguna de esas fracciones. Pero sí, contra lo que debía esperarse, y contra lo que aconseja la prudencia, hay empeño en presentarle como hostil á fracciones determinadas, si se le designa como representante de una sola de ellas, y precisamente de la que tiene mas conexiones con hombres y doctrinas que no inspiran gran confianza al partido moderado, el nuevo ministro, á pesar suyo, y sin culpa suya, empezaría á hacerse sospechoso á los ojos de los demás. ¿Es esto conveniente para el partido moderado? ¿Es esto conveniente para el gobierno? ¿Es esto conveniente para el mismo señor Posada Herrera? No hay quien se atreva á responder en sentido afirmativo.

Los que atribuyen al nombramiento de que estamos hablando una significación que nosotros hasta ahora no podemos concederle, nos argüirán acaso con el decreto que declara terminada la legislatura de 1858. Ese es precisamente un dato mas en favor nuestro.

El Clamor Público mirando bajo el punto de vista de las opiniones progresistas, los actuales acontecimientos, publica el siguiente artículo:

«La Gaceta de ayer contiene los decretos de nombramiento del señor Posada Herrera para el cargo de ministro de la Gobernación y de terminación de la legislatura de 1858. Tal ha sido la resolución de la crisis por que acaba de pasar el gabinete; y prescindiendo de los otros decretos que como dice la Correspondencia autógrafa irán saliendo en el periódico oficial, producto todos ellos de la grande iniciativa y suprema energía del recién compuesto ministerio, vamos á hacer algunas reflexiones sobre las circunstancias creadas por los actos gubernativos de ayer.

La terminación de la legislatura es el rompimiento entre la mayoría de las Cortes y el gabinete Isturiz. El gabinete Isturiz tal como se halla hoy constituido no podría gobernar con las Cortes actuales; y después de la entrada del señor Posada Herrera, su clausura definitiva era una necesidad del momento. Pero satisfecha la necesidad del momento, quedan las necesidades del porvenir, y será necesidad del porvenir la disolución de esas Cortes, que ayer se cerraron. No se crea sin embargo que aludimos á un porvenir remoto; creemos que en el año actual habrá de adoptarse esa resolución, pues aunque ateniéndonos á la letra del artículo constitucional, el gobierno no estaría obligado á reunir Cortes hasta el 31 de diciembre de 1859, han quedado pendientes negocios urgentes que atendida las circunstancias, puede decirse que no admiten espera.

Y si no, que se nos conteste á estas preguntas: ¿va el gobierno á desistirse del proyecto de devolución de los bienes nacionales al clero secular? Si no retira ese proyecto, como es natural que no lo retire, pues que todos los miembros del ministerio, excepto el señor Posada Herrera, lo han firmado, ¿va á dilatar su discusión y aprobación un año mas? Si no piensa demorar tanto su aprobación, ¿va á darle fuerza ejecutiva por medio de un decreto?

Pues bien, el gobierno ó ha de reunir Cortes para que discutan y aprueben en un breve plazo el proyecto de que tratamos, ó ha de adoptar una de las tres resoluciones arriba dichas.

Bien consideradas las circunstancias que rodean al gabinete, parecemos que no tiene fuerza bastante (aunque tuviera voluntad, lo cual es muy dudoso) ni para retirar el proyecto, ni para dilatar su ejecución mucho tiempo, ni para mandarlo ejecutar sin la previa discusión y aprobación de las Cortes. En esta situación, habiendo de llamar Cortes dentro de un

breve término para que lo discutan y aprueben, la cuestión queda reducida á saber si serán las actuales ó no las que se reúnan para este efecto; y puesta la cuestión en este terreno, como de la reunión de las actuales Cortes, á lo menos mientras no varíen las circunstancias, habrá de resultar una nueva crisis, tenemos por probable que el decreto de disolución no se hará esperar mucho tiempo.

Porque la verdad es, que sean cuales fueren los tesoros de abnegación que ensierran en su seno el Congreso y el Senado actuales, los desaires que acaban de sufrir sus respectivas mayorías, las hacen incompatibles con el ministerio Isturiz tal como está constituido. La suspensión primero, y después la clausura de las sesiones, no han sido actos ordinarios; han sido acompañados de circunstancias que los dan un carácter altamente significativo. Reapitemos brevemente esas circunstancias.

El señor Bravo Murillo, presidente del Congreso, suscita una cuestión reglamentaria que lleva envuelto un grave ataque á la libertad de la tribuna.

El gobierno, por boca del señor Fernandez de la Hoz, se pone en esta cuestión de parte del señor Bravo Murillo.

Muchos empleados votan en contra de lo que opinan el presidente y el gobierno, y en favor de la libertad del diputado.

El señor don Ventura Diaz, ministro de la Gobernación, se indigna de que los empleados hayan votado con arreglo á su conciencia, y propone su destitución para escarmiento.

Sus compañeros tratan de calmar su indignación, conviniendo en el principio sentado por el señor Diaz é instándole á que difiera para otra ocasión el ponerlo en práctica.

El señor Diaz vacila primero, y luego insiste en la separación inmediata de los empleados, añadiendo que opina por la pronta adopción de medidas energéticas, de una política significativa, de una iniciativa poderosa, etc., etc.

El señor Bravo Murillo, como presidente del Congreso y representante de su mayoría, tomando ó no tomando el nombre de esta, lo cual todavía no se ha desubierto, y después de varias reuniones, que nadie ha negado, con los prohombres de esa mayoría, interviene en el asunto y dice al señor Isturiz que la política propuesta por el señor Diaz es la mejor, y que con ella las Cortes acompañarán al ministerio hasta el fin del mundo.

El señor Isturiz se incomoda, y prefiriendo que darse solo, rompe con su colega don Ventura; y al día siguiente, sin preparación, sin antecedentes, lee desde lo alto de la tribuna el decreto de suspensión.

Este petit coup produce un efecto inmenso: la mayoría se alborota; hay recriminaciones mutuas; pero al fin se trata de conjurar el peligro. El señor Bravo Murillo hace por medio de la Correspondencia autógrafa un acto de contricción manifestando que aprueba la medida del gobierno, y que si ha aprobado antes el programa del señor Diaz, era porque no conocía toda su profundidad y trascendencia. Los prohombres de la mayoría por su parte se apresuran á declarar que no han dado comisión á nadie para significar al gobierno su pensamiento, ni menos para exigir que lo adopte; todos se muestran dispuestos á llevar con paciencia la corrección con tal que no pase adelante, y solo piden que en prenda de alianza y reconciliación salga de su seno el sucesor del profundo y trascendental don Ventura.

En otro lugar, nuestro colega se espresa de esta manera:

«¿Cómo se compagina la entrada del señor Posada Herrera en el gabinete con la permanencia en él de los señores Fernandez de la Hoz, Guendulain, Ezpeleta y Sanchez Ocaña? El señor Posada Herrera, se dice, es moderado pur sang y pertenece á la mayoría del Congreso. No negamos lo primero; pero como el moderantismo tiene tantos colores y matices, bien puede ser el del señor Posada Herrera de los que ofenden la vista de los ultra-reaccionarios. Moderado y de raza es el señor Martinez de la Rosa, y sin embargo se le ha acusado de tendencias revolucionarias, y contra su significación se formó una liga moderada, que vino virtualmente á espulsarle del mismo partido que aquel hombre publico habia creado y cuyas operaciones tantos años habia dirigido.»

Descartando de las anteriores líneas el espíritu de partido que las ha dictado, encontramos completa analogía entre las opiniones del antiguo periódico progresista y nuestras opiniones.

La existencia en el ministerio del señor Isturiz, Posada Herrera y Quesada, ya lo hemos dicho, excluye á sus colegas los ministros de Hacienda, Guerra y Fomento.

La Epoca aprecia en los siguientes renglones

la última solución ministerial y la personalidad del nuevo ministro:

«En vano se desconoce por algunos la importancia y la significación política del desenlace de la crisis ministerial.

Intuitivamente se intenta prescindir de las ideas liberales y conservadoras del señor Posada Herrera.

Lo cierto es que este hombre político ha sido siempre constitucional; que en 1852 fue uno de los impugnadores y adversarios de la reforma proyectada por el señor Bravo Murillo; que en la legislatura que acaba de terminar era el candidato del ministerio Armero-Mon para una vicepresidencia, y que recientemente en la discusión relativa al modo de interpretar y de entender el reglamento del Congreso, hubo de creerse en el deber de tomar la palabra, pronunciando una enérgica y elocuente peroración contra el dictamen del presidente de la misma Asamblea legislativa.

Intuitivo es que se alegue que el señor Posada consideró el asunto como puramente reglamentario, y bajo el aspecto de la jurisprudencia legislativa.

El Diario de Sesiones desmiente en sus páginas tal aseveración. El señor Posada Herrera espuso consideraciones mas elevadas, y examinó la tendencia política del precedente, contrario al principio de la publicidad que se quería introducir.

El orador dijo, entre otras cosas, lo mismo que nosotros hemos afirmado muchas veces, á saber, que se intenta guardar las formas y la máscara hipócrita del gobierno representativo, falsando en la práctica sus condiciones y su esencia. Esto es lo que espuso el señor Posada, al manifestar que no parecía sino que se intentaba dejarnos solo el armazón y los huesos del régimen constitucional, despojándole del espíritu y de la vida que le son propios.

Así que el nuevo ministro de la Gobernación se puso en lucha abierta con el presidente del Congreso y con la mayoría que le fué favorable.

Esta es la verdad, estos son los hechos y es inútil desfigurarlos.

Que esa no haya sido la mayoría parlamentaria en otras ocasiones en el mismo Congreso, en buen hora. Que algunos votaran favorablemente al sentir del señor Bravo Murillo por la consideración de no producir una crisis ministerial, no lo negaremos. Es posible y no entra en nuestro propósito el asentar afirmaciones, ni negativas aventuradas.

Caso de ser cierto que aquella mayoría no ha sido la de otras veces, y que en votaciones que precedieron se compuso de un modo distinto y con diversas personas, siempre vendremos á parar en que en la discusión del reglamento se manifestaron las dos tendencias contrarias que desde octubre de 1856 se disputan entre sí la dirección de los negocios y el dominio de la política española.

De todos modos, se ha de convenir en que la política reaccionaria sostuvo y votó en aquel día la interpretación del reglamento en el sentido de restringir la publicidad de las sesiones, y que la política liberal fue fiel á sus doctrinas y á su historia sosteniendo y votando la observancia de las prácticas parlamentarias, la inserción en el Diario de las Sesiones de los votos de los ausentes que se opongan á los de la mayoría; y por tanto, el principio de toda la publicidad posible en los actos del Parlamento y en la conducta de los representantes del país.

Por último, por mas que el espíritu de partido se empeñe en desconocer y desfigurar los hechos, siempre han de convenir el buen sentido y la imparcialidad en que el señor Posada Herrera fue en aquella discusión el adversario político del presidente del Congreso y de la mayoría, que le favoreció con sus votos; y por consiguiente, que su entrada en el ministerio, con especialidad cuando viene unida á la declaración del término de la legislatura, ofrece verdadera significación é importancia políticas.

Cómo han podido permanecer en sus puestos los señores ministros Sanchez Ocaña, Guendulain y Ezpeleta, sin embargo de entrar en el gabinete el nuevo ministro de la Gobernación, lo ignoramos de todo punto.

Es mas aun, no lo entendemos. Pero no nos cabe duda en que no se ha podido prescindir de los antecedentes y significación políticos del señor Posada Herrera al llamarle á los consejos de la corona; y aun tenemos motivos para creer que en las discusiones y conferencias precursoras al nombramiento de aquel, no se omitió ninguna de esas circunstancias, lo que significa que todos los ministros recibieron á su nuevo colega con deliberación reflexiva y con maduro examen de la importancia y significación política que este acto habia de dar al gabinete así reconstituido.

El Fénix con ocasión de la última crisis, se ocupa en apreciar los acontecimientos y per-

pecias que precedieron á la elección presidencial del señor Bravo Murillo.

Leemos en la Hoja:

«Ayer por la mañana se trasladaron al real sitio de Aranjuez los señores ministros de la Gobernación, Guerra y Justicia, Hacienda, Guerra y Marina. El señor ministro de Fomento, que tambien se puso en camino, tuvo que volver á Madrid por la herida que sufrió en el choque habido entre el tren que conducía á los ministros y otro de mercancías. Se ha dicho que por efecto de la falta del señor conde de Guendulain no pudieron tratarse en el Consejo algunas graves cuestiones; pero la verdad es que en el Consejo de ayer no debieron ventilarse sino asuntos de interés secundario. El Consejo se reunió por poco tiempo en la secretaría de Estado, y tambien se halló reunido por muy corto espacio de tiempo en presencia de S. M. Los ministros se encuentran hoy de vuelta en Madrid.

—No hecho aun el viaje de SS. MM. á Alicante y Valencia, ya los periódicos franceses hablan de otro que hará nuestra soberana á Biarritz, y los españoles de otro á Asturias. Aparte de que son muy prematuros semejantes anuncios, se nos figura que hay motivos para creer que donde pasará S. M. la Reina la estación del estío será en Madrid ó en San Ildefonso, si para entonces la salud pública está allí completamente restablecida.

—Hasta hoy no se ha presentado ninguna de las dimisiones que anuncian los periódicos. El gobierno, fiel á su sistema, si no removerá empleado alguno si no por exigencias del servicio y causas muy justificadas, tampoco dejará de admitir instantáneamente cuantas dimisiones le sean presentadas.

—Si todavía no es un hecho el nombramiento del señor Alcalá Galiano para ministro plenipotenciario de España en Turin, podemos decir que es cosa completamente resuelta, y que tendrá lugar muy pronto.

Celebraremos que la siguiente noticia que publica anoche un periódico salga cierta:

«El nuevo ministro de la Gobernación, señor Posada Herrera, no pudiendo legalmente proponer á sus compañeros la suspensión de la ley que rige hoy para la prensa, proyecta redactar, dentro de sus atribuciones, unas instrucciones al señor fiscal de imprenta que, sin debilitar la acción de la ley para prevenir los grandes desmanes, determinen precisamente los casos en que proceda la detención ó recogida de los periódicos, y aquellos en que por respecto á la voluntad equivocada, pero no peligrosa de los escritores, el ministerio fiscal sin causa para recoger, deje á los tribunales declarar si hay ó no derecho para prohibir la emisión de ciertas ideas.»

La Correspondencia de anoche dice lo siguiente:

«Podemos asegurar del modo mas terminante y absoluto, (respondiendo así de una vez á los diversos periódicos que, ya consideran la entrada del señor Posada Herrera en el gabinete como el principio de una nueva crisis, ya como la señal de nuevas escisiones en el seno del ministerio, ó de la adopción de una nueva política aventurera), que el decreto terminando la legislatura de 1858, estaba acordado antes de la entrada del señor Posada Herrera en el ministerio; que el señor Posada Herrera, conforme con la política del señor Isturiz, no ha puesto condición alguna á su entrada; que esta no ha producido disgusto alguno, sino que ha tenido una favorabilísima acogida entre sus compañeros; que es absolutamente equivocado cuanto se dice sobre la proximidad de una nueva modificación ministerial, por efecto de las renuncias supuestas de los señores ministros de Guerra y Fomento; que estos señores están completamente de acuerdo con los demás ministros en todas las cuestiones graves, y que no hay ni es posible que haya divergencia alguna en el ministerio, supuesto que antes de entrar el señor Posada Herrera en él, todos los ministros aprobaron la marcha política del presidente, con cuyas ideas estuvo conforme el señor Posada Herrera al entrar á formar parte del gabinete.»

Antes de ayer fué un día de tristes accidentes. En el depósito de dementes que existe en Leganés, pueblo distante dos leguas de Madrid, un loco furioso hirió á 11 de sus compañeros, de los cuales uno murió ayer mismo, tres se encuentran espirando y los restantes se hallan heridos mas ó menos gravemente. La catástrofe ocurrió del modo siguiente. Estaban paseando en el jardín del establecimiento los locos de la clase de distinguidos, cuando el vigilante observó que uno de ellos iba empujando á su

compañeros sin que estos se quejasen ni procurasen defenderse; pero como viese caer á uno de los locos acudió allí, y vió con sorpresa que el caído tenia una profunda herida en la región del corazón, y que los restantes estaban tambien heridos y arrojaban abundante sangre. Las heridas habian sido causadas con una navaja que apenas tenia cinco pulgadas de la punta al cabo. El vigilante pidió auxilio y acudieron inmediatamente las hermanas de la Caridad y otras personas, á quienes el agresor se entregó sin resistencia. El que tales desgracias habia causado habia perdido el juicio por celos.

Luego que se supo en Madrid este suceso, acudieron á Leganés el director de beneficencia, el visitador de establecimientos piadosos y el secretario de la junta de beneficencia, quienes dispusieron lo conveniente para averiguar la causa del suceso y proceder á la curación de los heridos. Estos infelices no contestan acordes sobre la agresión.

Lo extraño es que se permita usar navajas pequeñas ni de ningún tamaño á personas faltas de la razón.

El tren directo que salió antes de ayer de Madrid para Aranjuez á las once y media de la mañana, alcanzó en la estación de Ciempozuelos al tren vacío de material que marchaba delante y en la misma dirección. A pesar de haberse hecho debidamente la señal de precaución y parada, el tren de viajeros no pudo detenerse á tiempo para evitar un choque afortunadamente muy ligero. Un wagon de mercancías se descarriló y los viajeros no pudieron seguir para Aranjuez sino despues de media hora de detención y en un tren especial llamado por el telégrafo desde Aranjuez. Una hora despues ya estaba restablecida la circulación.—Tenemos la satisfacción de decir que á no ser algunas heridas leves y contusiones ligeras, ninguna desgracia hay que lamentar, de esas que con tanta repetición tienen lugar en los ferrocarriles del extranjero.

Se ha presentado á la Cámara de representantes de los Estados Unidos una proposición, que se cree será aprobada, para reformar el servicio postal trasatlántico, y por esta reforma se constituye á la vecina ciudad de Santander en punto de escala de una de las líneas, que partiendo de la Nueva Orleans, haciendo escala en la Habana, Fayal y Santander, vaya á terminar en Burdeos.

El sábado por la tarde fueron recibidos en audiencia particular por S. M. la Reina el señor conde de Almodovar y otros representantes del ayuntamiento de Valencia, que venían á tomar las órdenes de S. M. con motivo del viaje de los reyes á aquella ciudad. Despues de desempeñar su principal cometido, los comisionados manifestaron á la Reina la singular complacencia que tendrían los valencianos en que los reyes pasaran el día del Corpus en aquella ciudad, á lo que, se dice, accedió S. M. la Reina.

S. A. R. el duque de Sajonia salió el 14 de Sevilla para Cádiz á bordo del vapor San Telmo. Le acompañaron hasta dejarle en el vapor S. A. R. el duque de Montpensier, las autoridades de Sevilla, el cónsul general de Prusia y toda la alta servidumbre de Palacio. El príncipe de Sajonia seguirá su escursión visitando algunos puertos hasta tocar en las costas de Francia, para trasladarse de allí á su país.

El domingo á las seis de la tarde fueron recibidos por SS. MM., con el objeto de despedirse, el embajador de Francia y su señora.

Antes de ayer por la tarde llegó á esta corte, de regreso de su viaje á Córdoba, el señor conde de San Luis, que, como ya dijimos, habia pasado á aquella ciudad con objeto de recoger á uno de sus hijos.

S. M. la Reina, en su viaje por el Mediterráneo, irá acompañada del embajador de Francia, que se dirige á su país, y de dos buques de

—Ya veis que soy exacto á la cita,—le dije acercándome á él.

—Contaba con ello,—me respondió,—sois demasiado bien nacido para faltar á la palabra dada á un pobre loco como yo. Además, sois alemán, debéis amar á la reina, y quiero hablaros de ella.

Volvió la cabeza á un lado y otro para ver si estábamos solos, y bajando la voz, continuó:

—Vais á saber mi secreto, vos que me habeis alargado la mano, vos que me habeis hablado como se habla á un hombre. Escuchadme y sed discreto: la reina no es una reina, estoy seguro de ello.

Olvidando que estaba hablando con un loco, retrocedí tres pasos.

—Creéis,—continuó,—estar en el palacio de un rey, y decís que este cielo color de pizarra es el cielo de la Francia. Pues bien, todo es ilusión de vuestros sentidos; esto no es Versalles, esto no es el cielo de Francia, aquel palacio no es el Trianon de la señora de Maintenon, esta reina no es reina de Francia; pero no se lo digais por piedad á nadie.

Yo escuchaba seriamente aquel inconcebible discurso; me dejé guiar ciegamente por el loco, y le seguí con la mayor curiosidad. Llévome al

bre ó para una mujer?—Para un hombre,—repuso el rústico.—¿De qué enfermedad ha muerto?—volvió á preguntar el rey.—Este hombre ha muerto de hambre!

A dos leguas de aquí hay un cementerio en una altura. Un día pasaba Luis XV en carruaje descubierta con su bella marquesa que iba haciéndole mil mimos.—Vamos á ver si hay sepulcros abiertos en el cementerio,—dijo el rey.

—Fueron en efecto y encontraron tres sepulturas abiertas. Sin embargo, Luis XV fué á su tumba real á San Dionisio, ¡y las sepulturas del cementerio aun continuaban abiertas!...

—¿Creeis que era feliz aquella corte tan llena de placeres y de voluptuosidades? Pues os equivocalis si lo pensais. Luis XV es como la piedra angular de un edificio que amenaza ruina, y no habla mas que de la muerte. Un día, en una partida de caza en Marly, encontró á un aldeano que llevaba un atahud.—¿Para quién es ese atahud?—le preguntó Luis XV,—para un hom-

CAPITULO VII.

DECREPITUD.

Eres fea como la disolución cuando se hace vieja.

(Palabras de amor).

Luego que llegamos al sitio de la avenida, detúvose otra vez mi compañero.

—Aquí es,—dijo,—donde se escondió Damiens para herir á Luis XV. Falló el golpe, pero la advertencia del cielo fué inútil. Quince años despues, en el mismo sitio, el rey fué atacado de los síntomas de la enfermedad que le mató.

¿Creeis que era feliz aquella corte tan llena de placeres y de voluptuosidades? Pues os equivocalis si lo pensais. Luis XV es como la piedra angular de un edificio que amenaza ruina, y no habla mas que de la muerte. Un día, en una partida de caza en Marly, encontró á un aldeano que llevaba un atahud.—¿Para quién es ese atahud?—le preguntó Luis XV,—para un hom-

pequeño Trianon que todavía no habia visto; al Trianon de la reina, á aquel lugar famoso lleno de oro y pederías segun lo publicaba la fama. Gracias al loco, nos abrimos la puerta del Trianon.

Ví á Trianon, y en vano busqué aquel lujo oriental de que me habian hablado; aquella cámara de diamantes que querían ver todos los extranjeros que concurrían á Versalles, aquellas pompas que los enemigos de la reina denunciaban sordamente al pueblo como compradas con su sudor; admiré la rusticidad del pequeño Trianon. Era tan sencilla la casa, que hasta era indigna de una muchacha de la Opera. Veíase el jardín inglés que ocupaba algunos arpentos de tierra. Entrábase por una puerta-cita como puede haberla en un lugar, y una campanilla advertía de ello al portero. Perdíase uno primero entre dos montañas, se atravesaba un puente colgante entre dos rocas, y á la punta de este puente se habia abierto una gruta tapizada de césped; desde esta gruta se subía á la cima del pico por seis escalones; allí habia un banco de piedra, y desde aquel punto dominaba toda la vista. La reina gustaba de sentarse en aquel mismo banco; muchas veces permanecía allí horas enteras, sola y pensativa,

guerra franceses de alto bordo de la estación del mismo Mediterráneo, que han recibido orden de marchar en convoy de honor de la Reina. Mr. Turgot volverá a Madrid para el mes de setiembre.

El señor obispo de Tuy, señor don Telmo Maceira, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Todos los diarios están de acuerdo en que la entrada del señor Posada Herrera en el ministerio, no resuelve la crisis política.

La Gaceta de ayer no publica disposición alguna importante.

Escriben de Nápoles a El Fénix que ha hecho mucha sensación en la gente montemolinista el resultado de la sesión de nuestro Congreso de diputados del día 7 del actual, que ha caído allí como una bomba en campo enemigo.

Las esperanzas de poder verificar un empréstito con ventajosas condiciones, han venido por tierra; pues con el voto casi unánime de los diputados, no esperan hallar quien se aventure a prestarles los fondos necesarios para su empresa.

Dice la misma carta, que el nacimiento del príncipe de Asturias ha venido a ser en esta cuestión un milagroso acontecimiento, que ha puesto grandes obstáculos a los montemolinistas, y servido de escudo y de pretexto a los que han entrado en la fusión, mas que por convicción é interés, por resentimientos personales, para suspender las negociaciones y tomar un respiro.

A juzgar por el lenguaje del Herald of Nueva York, los yankees andan buscando querrela a la república dominicana. La administración, dice este periódico, ha recibido estos últimos días despachos de Santo Domingo. El gobierno de aquella república se halla en la posición mas crítica, y no hay allí ninguna seguridad para las personas ni para las propiedades. Nuestro consúl se ve amenazado diariamente de ser asesinado. En vista de esta situación, no sería extraño que el comité de negocios extranjeros del Senado se dispusiera a recomendar al presidente cortase toda relación con la república dominicana y llamar a nuestro consúl. Si tratarán los anglo-americanos de constituir sobre la república de Santo Domingo un protectorado como el que proyectan para Méjico?

Hace unos días que se ha publicado una real orden que previene: primero, que se forme en la universidad una junta compuesta de un doctor de cada facultad y de los doctores de la facultad de teología; segundo, que esta junta sea responsable de cuanto se diga en los grados y de mas actos públicos; tercero, que graduandos, doctores y catedráticos presenten a la censura cuanto hayan de leer o pronunciar públicamente; cuarto, que la junta no consienta nada que pueda ceder en daño de los intereses de la Iglesia y del Estado, ni nada que pueda ofender los oídos piadosos. Esta real orden, en que no vemos sino la satisfacción de una de las incesantes exigencias del clero, es altamente depresiva del decoro y la independencia de la universidad, puesta hasta aquí fuera de la presión que ejercen sobre otros tantos ramos de la administración los intereses políticos del momento.

El Monte Pío universal ha establecido una nueva mejora publicando su periódico todas las semanas en vez de mensualmente como antes; así da con mas frecuencia a sus suscritores noticias de todas sus operaciones y de sus felices resultados. La regularidad de sus trabajos y la confianza que inspira ya esta sociedad a todas las clases, es sin duda la causa de su no interrumpido progreso. En los días que van de este mes lleva registradas 747 pólizas por valor de 4.277,535 rs. vn. Su estado general es de 8,975 imposiciones importantes reales vellón 51.747,735; y depositados en el Banco de España rs. vn. 17.154,000. Esto, a pesar de no haberse recibido aun el correo de América.

El capitán Bombarda, en su décima singladura publica lo siguiente:

«Puestas en movimiento la mayor parte de las escuadras que tenemos a la vista, y forzando de vela como si a todas las dominare el deseo de dejar las demas a sotavento, y obligados nosotros a seguir sus aguas muy de cerca, para no perder de vista una sola de sus maniobras, dimos principio a esta singladura con todo aparejo portable; viento frescachón, mar gruesa del Norte, corrientes opuestas, cielo y horizontes encapotados y de bastante mal caris.

Hace algunas horas que, aplicando con cuidado el oído, se percibe un ruido sordo bastante lejano aun. Yalgún tanto sospecho, como si estuviese formando una tormenta por el primer cuadrante. Nosotros pensamos en preparar desde luego para recibirla, porque tendría poquísima gracia que se nos viniese un golpe encima cuando mas descuidados estemos, y nos imposibilitase para seguir nuestro rumbo; pero al ver que ningún otro buque toma precauciones para prevenir el siniestro, hemos llegado a sospechar si todo ello será una ilusión de nuestros sentidos, y seguimos navegando, aunque no con demasiada confianza, por cuya razón, y para evitar una sorpresa, hemos colocado vigilantes en los topes, que no apartarán la vista del horizonte, y nos avisarán de la menor novedad que ocurra para que podamos poner la proa al tiempo evitar, en lo posible, los efectos del golpe.

Las precauciones escévas é inoportunas ponen en ridículo al marino mas acreditado; pero una confianza ciega, sobre todo con los tiempos reinantes, pudiera traer muy bien consecuencias fatales para los buques que no usamos velas latinas, y que, por lo mismo, no podríamos ceñir el viento to-

do lo necesario para aguantarnos en la mar sin averías.

Los almirantes O'Donnell, Mon, Vilma y el brigadier Reforma han tomado a todo trapo el rumbo de Aranjuez, acompañados de buques escogidos de su matrícula, en número suficiente para formar cada cual una escuadrilla a su gusto, y largando aparejo y mas aparejo en medio de los bravos de sus parciales, cual si se disputasen el premio en una regata.

Desde el momento en que dejaron caer sus anclas en el puerto, saltaron a tierra los comandantes, y mientras estos iban y venían y se agitaban en todos sentidos por llegar al término de sus deseos, la ansiedad y la duda se veían pintadas en todos los buques que les habían seguido muy de cerca y permanecían a la capa. Los catalejos de cada una de las escuadras estaban fijos en los topes de su almirante en espera de una señal consoladora.

¡Cuánto sobresalto! ¡Qué de esperanzas votadas al agua para naufragar a las dos brazas! ¡Qué de ilusiones marchitas en pocas horas!

Embarcación hubo que al ver flotar un trapo encarnado sobre la cubierta de su almirante, se empacó del tope a la quilla y entonó un himno a la victoria, creyendo asegurado el triunfo.

El trapo encarnado era... una camiseta de lana que uno de los marineros del buque había puesto a secar en los andarives!

El puerto de Aranjuez estuvo convertido en una liorna durante toda la singladura. Sus dársenas y sus diques eran incapaces para contener tanto buque como allí se reunía.

Dice La España:

«El real decreto cerrando la legislatura, tiene una importancia reconocida en cuanto cambia respecto de las cosas y de las personas la situación en que se encontraba el Parlamento.

A consecuencia de este real decreto, cesan en sus funciones los presidentes del Senado y del Congreso.

También quedan retirados virtualmente todos los proyectos de ley que no han sido votados por el Congreso y el Senado, debiendo, para que continúen su curso, reproducirse por el gabinete en una nueva legislatura.

Entre las medidas que quedan pendientes hay algunas que con toda sinceridad sentimos no hayan llegado a feliz término. Figuran entre estas la ley del notariado, las bases para la ley hipotecaria, que han estado tres meses sepultadas en el Senado, y sobre todas la ley de imprenta, que mejora notablemente la existente.

Una cuestión surge con respecto a la ley de imprenta: si la autorización que hoy rige descansa sobre el proyecto de ley del ministerio Narvaez-Noleda, una vez retirado este, ¿puede considerarse vigente la autorización?

La Discusión ocupándose de la noticia que publicó La Regeneración acerca de la llegada de Mazzini a esta corte, se espresa de este modo:

«Muchos y muy buenos ratos, lo confesamos ingenuamente, divertidísimos ratos nos había dado hasta ahora el órgano de los neos, por mas que haya podido creerse otra cosa cuando subido en el tripode rabioso y convulso, se agita en sus horribilísimas y espantosas predicciones.

Tristísimo nos es el confesarlo: no tenemos razón. Para nosotros, la cosa ha cambiado desde ayer: el placer se nos ha convertido en miedo. ¡La Regeneración es mas de lo que se piensa! ¡La Regeneración es temible... muy temible!! En este instante su solo recuerdo nos amedrenta. Léase el siguiente suelto, y se verá si está ó no justificado nuestro terror:

«Se nos ha asegurado, dice, que el famoso revolucionario Mazzini ha estado en Madrid hace muy pocos días, y que ha habitado una casa de la calle del Olivo.

«Parece que en su observación venia un agente de la policía francesa, que le perdió de vista en esta corte y logró cogerle la pista camino de Aragón.»

Ahora bien, digáenos si no tenemos razón para asustarnos. ¡Un periódico que puede disponer de semejante policía! ¡De una policía que es policía de la policía del gran emperador! ¡Que tiene mas medios de saberlo todo que él! ¡Que cuenta con mas recursos! ¡Que es mas omnipotente!

¡Santo Dios! ¡Qué miedo! Cuidado, demócratas, con desplegar los labios, porque ya sabéis lo que sabe la Regeneración. Y hasta vosotros, señores liberales, como os llama en su salado estilo el tal periódico, cuidado con lo que se hace, pues ya sabéis que hasta lo que digáis a vuestra almohada lo ha de saber la Regeneración.

Del Diario Español trasladamos las líneas siguientes:

«El haber dicho en uno de nuestros últimos números que ofrecía dificultades el pago por la tesorería central de los libramientos que escedieran de 10,000 rs. ha dado motivo para que una publicación de esta corte suponga inexactas nuestras noticias, é intente probar que la situación del Tesoro es desahogada, por haber pagado en los primeros días de este mes once ó doce millones de reales, en cuya suma se cuentan libramientos de 400 a 500,000 reales, y tres millones y medio entregados al señor Manzanedo por sus libranzas ó contratos de tabacos.

Nosotros, que procuramos trasladar a las columnas de nuestro Diario solo aquellas noticias que se distinguen por su exactitud, no solo debemos insistir, porque es un hecho público en lo que antes hemos dicho respecto a los libramientos cuyo importe escede de 10,000 rs., sino que hemos de rectificar a la vez, las aseveraciones de quien nos supone mal informado, insistiendo en que el estado del Erario no es tan satisfactorio bajo el crédito y administración del señor Sanchez Ocaña.

Pobre idea tiene de nuestro Tesoro el que considere floreciente su situación porque satisfaga su tesorería central un millón de reales diario por todos conceptos. Otra idea muy diferente forma el que sabe que se cuentan por cientos de millones los pagos ó el movimiento en cada mes de dicha caja central.

No dudamos ni podemos dudar de que se hubieran pagado libramientos, cada uno de los cuales sumase de 400 a 500,000 reales. Lo que si sabemos era, y esto tal vez lo ignore quien rectifica nuestras noticias, que algunos de los libramientos no se han pagado en metálico, porque no lo había, sino en le-

tras sobre provincias a tres, cuatro y cinco meses fecha, habiendo optado los acreedores por este medio de pago, porque si hubieran insistido en realizar sus créditos en efectivo, no habrían podido conseguirlo en bastantes días; porque las letras devengaban el interés marcado a la deuda flotante de particulares, que sea dicho de paso, es ya en este mes el 7 por 100, cuando en el anterior fué el 6 1/2, y en los precedentes el 6, y porque estas letras pueden negociarse mas ó menos fácilmente, con mayor ó menor descuento, a cuya facilidad no se prestan los libramientos.

Tampoco ignorábamos, pues, que las operaciones del tesoro no son un secreto para nadie, ni que al señor Manzanedo se hubiesen pagado tres millones y medio por sus libranzas de tabacos ó por sus créditos contra el Tesoro; pero ya que de este pago se quiso hacer mérito, porque es de alguna importancia, debió añadirse para fijar la exactitud de los hechos, que no se realizó tampoco en metálico, sino que se dieron letras sobre Londres a cierto cambio, privándose de fondos en aquel punto, que muy pronto harán falta en él para el semestre de la deuda exterior.

Véase como el análisis de los argumentos que se traen para contrariar nuestras exactas noticias confirma mas y mas la veracidad de ellas. Por nuestra parte ratificamos su contenido con la seguridad que presta la evidencia, é insistimos en que no es satisfactoria hoy la situación del tesoro en manos del señor Sanchez Ocaña. Y si estamos equivocados, que se nos demuestre publicando los datos oficiales que acrediten la existencia en metálico que ha actualmente en la caja central, los recursos de posible ó fácil realización, y las obligaciones pendientes y de inmediato vencimiento.»

Por la vía de Inglaterra hemos recibido el siguiente programa de las fiestas reales verificadas en la Habana con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias:

«Domingo de pascua 4 de abril.—A las ocho de la mañana, misa militar en el campo de Marte; a las doce, regatas en la bahía; a la una, apertura del bazar en los salones de la Bolsa, y comparas en la plaza de San Francisco; a las cinco de la tarde, sorteo de socorros a las viudas y huérfanos pobres en la plaza de Armas, y función pública por la compañía cesteira de Chiarini, en el campo de Marte; a las siete y media de la noche, fuegos artificiales en la plaza y paseo de Isabel II, iluminaciones y baile en palacio.

Día 5.—A la una, bazar; a las cuatro y media de la tarde, función de toros; de convite, en la plaza de Belasouza; a las cinco y media, cacañas en el campo de Marte; a las siete y media, gran simulacro militar naval en la entrada del puerto y bahía; a las ocho y media, función de convite en el gran teatro de Tacón, que empezará con la batalla de Inkerman, tocada por la orquesta del mismo y todas las bandas y músicas de los cuerpos de la guarnición.

Día 6.—A la una, bazar; a las cinco, función pública por la compañía cesteira de Chiarini, en el campo de Marte; a las siete y media, combate y asalto de la muralla por compañías de voluntarios, y la escuela gimnástica militar, dirigida por Mr. Chamont; iluminaciones y retretas en las plazas de Armas y de Isabel II; a las diez, baile de convite dado por el Excmo. ayuntamiento en el grande teatro de Tacón.

Día 7.—Gran simulacro militar en las alturas de los castillos del príncipe y de San Nazario.

Domingo 11.—Gran baile dado por el cuerpo de la armada de S. M. en esta isla, a bordo del navio Isabel II.

Dice El Diario Español:

«El empeño de la Correspondencia autógrafo, en desvirtuar los hechos de mas notoria é indudable significación, es verdaderamente notable; no debe parecerlo tanto, sin embargo, si se advierte la desgraciada tarea a que se halla condenado nuestro colega, reducida a contradecir hoy lo que afirmó ayer. Para la Correspondencia, nada quiere decir la clausura de la legislatura de 1858, nada el nombramiento del señor Posada Herrera, ni sus antecedentes, que siendo contrarios a los de su antecesor le obligan, no obstante, en concepto de nuestro colega, a observar la misma conducta; nada, en fin, la cuestión de los Alduides, ni la diferencia que puede resultar por ella, entre los miembros del gabinete.»

El señor general Calonge nos ha dirigido la siguiente carta en contestación a la del señor Alvarez, que nos apresuramos a insertar. Cúmplenos decir a este caballero que no comprendemos la sorpresa que manifiesta por haber insertado en nuestro periódico una carta tomada de La Epoca del sábado. Creemos que el señor Calonge no habrá leído este periódico, pues de haberlo hecho así, no hubiera extrañado lo que para nosotros no tiene nada de particular.

Por lo demás, hé aquí sin ningún género de comentario, la comunicación a que nos referimos:

Madrid 17 de mayo 58.

Señor director de El Occidente.

Muy señor mío: aunque poco aficionado a ocupar los periódicos con nada que a mi personalidad se refiera, me hallo en necesidad esta vez de faltar a mi propósito, viendo estampada, y por cierto no sin sorpresa, en el que V. dirige, una carta que hace seis días fue dejada en mi casa, ignorar por quién, y aparece escrita por el señor don J. Alvarez. El contenido es exactamente el mismo, que V. reproduce en su periódico de ayer, y me tomo la libertad de rogarle, se sirva admitir en las columnas del mismo, la contestación que con fecha 15 del actual he dado al señor don J. Alvarez. Suponiendo se servirá V. complacerme, se anticipa a darle las gracias su atento s. s. q. b. s. m.

E. DE CALONGE.

Madrid 15 de mayo de 1858.—Señor don J. Alvarez: Muy señor mío: al contestar a la apreciable carta que con fecha 6 del actual se ha servido Vd. dirigirme desde Lisboa, séame permitido empezar la mia felicitando a Vd. por la avidez, placer y orgullo con que, según me dice, ha leído la discusión habida en el Senado, con motivo del proyecto de ley sobre monumentos a españoles ilustres, y en la cual, se ha tratado incidentalmente de su señor primo el excelentísimo señor don Juan Alvarez y Mendizabal (Q. S. G. H.) Ya comprenderá Vd. que una

justa modestia me impide atribuirme ni aun una pequeña parte en esas placenteras, áridas y orgullosas emociones que Vd. ha sentido, y tiene la bondad de participarme.—Lamento únicamente que una grave equivocación de su parte le haya hecho tomarse el trabajo de escribirme tan larga carta para refutar un error, en que yo no incurri, y que tampoco se desprende ni aun de las inexactas palabras que Vd. me copia, como pronunciadas por mí en la sesión del 30 de abril último.—Concluyendo mi rectificación al excelentísimo señor marqués del Duero, que habiendo leído algunos trozos del testamento hecho por el eminente é inolvidable duque de Bailen, no apostrofaba por la ingratitud con que se miraron sus servicios, abonándoles sus créditos en una especie de papel, ó cosa semejante, que solo produjo treinta y seis ó treinta y ocho mil rs. efectivos, por cuatrocientos mil de crédito, dije lo siguiente, que copio a la letra de la página 461, columna segunda del Diario de las Sesiones.—«Y no es culpa nuestra que el señor duque de Bailen dispusiera de tan pequeñas cantidades, y estuviese en esa pobreza, que mas que nada le honra: ni tampoco es culpa del Estado le haya satisfecho sus atrasos en esa moneda del personal que es un papel que no conozco, pagándole tan mezquinamente sus servicios. Este es un mal vergonzoso, y siento tener que decir que me asocio al sentimiento del señor marqués del Duero en esta parte, al ver, semejante, ingratitud en mi país; al ver que se han ajustado las cuentas de lo que se debía al señor duque de Bailen, pagándole con un papel que solo vale veinte y ocho ó treinta mil reales según su señoría nos dice, mientras se han pagado acerca de once millones en metálico al señor de Mendizabal.»—De las anteriores líneas aparece, sin que haya ni aun remota posibilidad de interpretación, que yo no cometí el grave é imperdonable error que repetidamente me atribuye V. en su carta, de haber confundido los créditos satisfechos al excelentísimo señor don Juan Alvarez y Mendizabal con una recompensa nacional votada al mismo: justamente no se había hecho esto último, que soy bastante franco para declarar a V. hubiera combatido. Quede, pues, sentado, que de lo que yo me avergonzaba para mi país, es de que hubiese satisfecho créditos, de tan distintas procedencias como la que existe entre los servicios prestados al Estado derramando sangre, cubriéndolo de laureles y conquistando su independencia, ó haciendo negocios, tal vez beneficiosos al mismo: injusticia é inconveniencia que el Excmo. señor marqués del Duero nos puso a la vista en toda su desnudez, al revelar que al duque de Bailen, cuatrocientos mil reales de créditos le habían producido treinta mil reales efectivos, mientras otros millones trescientos cuarenta y tres mil trescientos treinta reales, catorce céntimos, de créditos tambien, habían producido al excelentísimo señor don Juan Alvarez y Mendizabal la suma de diez millones doscientos dos mil doscientos once reales vellón efectivos.—Siento infinito no poder seguir a V. en las demostraciones que su apreciable carta abraza referentes todas a los negocios, liquidaciones y tramitaciones de los expedientes del difunto Excmo. señor Mendizabal, que mas cumplidamente aun se contienen en la memoria impresa, que sin duda para mi instrucción se sirve acompañarme. Agenas todas estas complicadas materias a mis conocimientos y carácter, no puedo hacer mas que, confesando mi incompetencia para tan árduo examen, reconocer como bueno el resultado final obtenido por personas y corporaciones tan respetables como las que V. me cita y han intervenido en el asunto.—Yo deseo que estas explicaciones saquen a Vd. del error en que se halla respecto a mí, y que no sé cómo ha podido admitir; probándole que no he confundido, ni podía confundir, con una recompensa nacional al Excmo. señor don Juan Alvarez y Mendizabal el saldo de las cuentas de dicho señor, banquero ó negociante, con el Estado.—Es de Vd. con toda consideración atento seguro servidor q. b. s. m.—E. DE CALONGE.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de mayo.—Diferida, 26 d.
Interior, 38 d.
Amsterdam 8 de mayo.—Diferida, 26 1/2.
Esterior, 43 1/2.
Interior, 37 1/2.
Bruselas 10 de mayo.—Diferida, 26 p.
Francia 8 de mayo.—Diferida, 26 1/2.
Interior, 37 1/2.
Londres 8 de mayo.—Consolidados, 97 3/4, 75.
Esterior, 44 1/2.
Diferida, 26 1/2.
Certificados, 4 1/2.
Pasiva, 7 1/2.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

PORTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 14.—Circular.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de una comunicación del director general de artillería, fecha 13 de abril último, en que manifiesta se reanuncie la observancia de lo dispuesto en la real orden de 22 de agosto de 1846, se ha servido S. M. resolver diga a V. E. que en lo que corresponda al servicio en el ramo de artillería se entienda V. E. con los subinspectores del espresado cuerpo, excepto en los casos de pertenencia, en los que podrá prescindir de este trámite, sin perjuicio de darles conocimiento.

De real orden lo digo a V. E. para los fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 6 de mayo de 1858.—Espeleta.—Señor...

Excmo. señor: Por la presidencia del Consejo de señores ministros se trasladó a este ministerio en S. de la actual la real orden de 21 de marzo último, espedida por el de Hacienda, cuyo tenor es el siguiente:

«Excmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la instancia que V. E. remitió a es-

te ministerio con real orden de 10 de noviembre próximo pasado, en que D. Benigno Lafiguera y Valladolid, coronel graduado, comandante de infantería y vocal de la comisión de estadística de Lillo, provincia de Toledo, solicita se le abone como tal el sueldo de comandante de reemplazo, según cláusula espresa de su nombramiento, a lo cual parece se han opuesto las oficinas de Hacienda pública, abonándole solo desde 1.º de julio del año último el haber de 1.100 rs. mensuales. Enterada S. M., y considerando que, con arreglo al art. 13 del real decreto de 15 de mayo de 1857 y a la regla 10 de la real orden de 3 de julio siguiente, los vocales de las comisiones de estadística que procedan de la clase de jefes y oficiales retirados u otras que no figuren en el presupuesto de la Guerra, deban seguir cobrando sus haberes pasivos del mismo modo que hasta entonces lo han verificado, y abonándoseles además la diferencia entre ellos y el que se les señale al nombrarlos para dichas comisiones, según la primera de las referidas disposiciones, de conformidad con lo informado sobre el particular por las direcciones generales del Tesoro y Contabilidad de la Hacienda pública, se ha dignado resolver que Don Benigno Lafiguera no tiene derecho a otro haber que el que disfrutó como comandante de infantería retirado, y a la gratificación que se le haya señalado en su nombramiento de vocal de la comisión de Estadística de Lillo, y que la reclamación de los haberes que dió devengó y no se le han satisfecho, deba hacerla a la intervención militar del distrito de Castilla la Nueva, a la que corresponde llevar la cuenta individual. Al mismo tiempo, enterada igualmente S. M. de que en este ministerio existen otras muchas instancias de jefes y oficiales retirados solicitando lo mismo que Lafiguera, se ha dignado tambien declarar por regla general, con arreglo a lo dispuesto en la 10 de la citada real orden de 3 de julio de 1857, los mencionados jefes y oficiales que sean nombrados vocales de las comisiones de Estadística no tienen derecho a otro sobresueldo que el que se les haya señalado en la real orden de nombramiento, y que por lo tanto las contadurías de Hacienda pública de las provincias deben seguir comprendiendo a los interesados en la nómina de retirados respectiva, abonándoles los sobresueldos ó gratificaciones que tengan señaladas en los términos prevenidos en la real orden de 29 del espresado mes.»

Lo que de orden de S. M., comunicada por el señor ministro de la Guerra, lo transcribo a V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 41.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al patriarca vicario general castrense lo que sigue:

«Accediendo la Reina (Q. D. G.) a la instancia que V. E. dirigió a este ministerio en 26 de marzo último, se ha dignado conceder al capellán párroco castrense del regimiento de infantería de la Reina, núm. 2, D. Mauricio Muriel y Barragan, cuatro meses de real licencia para arreglar asuntos propios en la villa de Pinto, en esta provincia, debiendo dejar durante su ausencia un eclesiástico que ejerza las funciones de su sagrado ministerio con conocimiento y aprobación del subdelegado castrense de la diócesis donde reside y noticia del jefe del cuerpo; y al propio tiempo se ha dignado S. M. resolver que, no obstante lo dispuesto por punto general en real orden de 26 de enero próximo pasado para las concesiones de licencias temporales, se siga, respecto de las que soliciten los capellanes castrenses, la práctica que se ha venido observando hasta el presente en estos casos.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 27 de abril de 1858.—El subsecretario Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 49.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra, dice hoy al director general de infantería lo que sigue:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) del oficio de V. E. de 21 de agosto del año último, acompañando a este ministerio dos certificados de inutilidad para el servicio de las armas de los quintos del reemplazo de 1857 por los cupos de Cervera y Arana, en la provincia de Castellón, Rafael Blanco Ballester y José Bañez Casanova, soldados en la actualidad del batallón cazadores Alba de Tormes, núm. 10; y con presencia del informe emitido por el director general del cuerpo de sanidad militar, S. M. se ha servido declarar útiles a dichos interesados para el servicio, y que continúen en las filas prestando el que les corresponda. Asimismo ha dispuesto S. M. que á fin de evitar la frecuencia con que se instruyen expedientes para la declaración de inutilidad de soldados sin mas documentos que la certificación de los facultativos de los cuerpos en que sirven ó a que han sido destinados, se recomiende a V. E., al propio tiempo que se hace por circular a las autoridades dependientes de este ministerio, la puntual observancia del reglamento para el reconocimiento y declaración de los individuos de tropa que se inutilizan para el servicio militar, aprobado en 10 de julio de 1853, el cual deberá aplicarse, así en los casos en que se trate de resolver acerca de la utilidad ó inutilidad de un individuo que lleve uno ó mas años de servicio, como en la de aquellos que sean propuestos por inútiles a consecuencia del reconocimiento que practiquen los facultativos de los cuerpos al tener en ellos entrada, porque desde el momento en que ingresan en caja tan soldados son los unos como los otros.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 28 de abril de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor...

Núm. 42.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al comandante general de la plaza de Ceuta lo siguiente:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de la instancia cursada por V. E. en 17 de enero último, en la que donña Emilia y doña Glorinda Fernandez y Salas, hijas de D. Manuel, capitán graduado, teniente del cuerpo de guardias civiles, solicitan se les conceda por gracia especial, a cada una una media fanega de tri-

go al mes y 60 rs. va. por natiuidad de cada año, o bien una pensión diaria para poder subsistir mientras se hallen solteras; se ha servido S. M. resolver, de conformidad con lo manifestado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 15 del mes próximo pasado, que estas interesadas carecen de derecho a la gracia que solicitan, por no hallarse comprendidas en el reglamento de 10 de noviembre de 1845, y sin que tampoco se les pueda otorgar por gracia especial, como piden, por oponerse las reales órdenes vigentes, y especialmente la de 2 de marzo próximo pasado que silió se concreta a las pensiones de que hace mérito el reglamento del Montepío militar, es extensiva a las de que habla el ya citado, de 10 de noviembre de 1845 y también el decreto de 28 de octubre de 1811, entendiéndose así como medida general para los casos que se presenten.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de mayo de 1855.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

Núm. 14.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de artillería lo siguiente:

«S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con el dictamen emitido por la sección de guerra del Consejo Real, se ha dignado aprobar lo propuesto por V. E. en su comunicación de 20 de febrero último, fijando en su consecuencia para las armas portátiles de fuego los años de duración que se expresan en la relación adjunta.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento, incluyendo un ejemplar de la citada relación. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 6 de mayo de 1855.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

RELACION DE LOS PLAZOS DE DURACION SEÑALADOS POR REAL ORDEN DE ESTA FECHA A LAS ARMAS PORTÁTILES DE FUEGO DEL EJERCITO.

	Años de duración.
Fusil liso y pabonado, modelo de 1854.	24
Carabina rayada de infantería, modelo de 1855.	15
Idem id., modelo de 1857.	18
Idem id., modelo belga.	18
Mosqueton rayado de artillería, modelo de 1857.	40
Tercerola rayada de caballería, modelo de 1857.	25
Idem lisa, también para caballería, modelo de 1846.	25
Pistola revólver.	15
Pistola id. belga.	15
Pistola lisa de cualquier modelo.	40

Núm. 23.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al comandante general de Ceuta lo siguiente:

«La Reina (Q. D. G.), en vista de la comunicación de V. E., de fecha 4 del actual, en que manifiesta la fuga del segundo profesor veterinario D. Florencio Paniagua y Santa Ursula, que se hallaba destinado en la compañía de Lanzas de la dotación de esa plaza, se ha servido disponer que este profesor veterinario sea dado de baja en el ejército, publicándose en la orden general del mismo, conforme a lo prevenido en real orden de 19 de enero de 1850; siendo al propio tiempo su real voluntad que esta disposición se comunique a los directores e inspectores generales de las armas e institutos y capitanes generales de los distritos, así como al señor ministro de la Gobernación del reino, a fin de que, llegando a conocimiento de las autoridades civiles y militares, no pueda aparecer en punto alguno con un carácter militar que ha perdido con arreglo a ordenanza y órdenes vigentes.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 25 de abril de 1855.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos ingleses publican la reseña de la sesión de la Cámara de los lóres, en que se dió motivo para la dimisión de lord Ellenborough. El ministro dimisionario, al contar todos los incidentes del suceso que ocasionó la dimisión, hizo cuanto pudo por culparse a sí, dejando a salvo a sus compañeros. «Hubiera debido, dijo, comunicar mi despacho al gabinete, y oír la opinión de mis colegas, antes de resolverse a publicar; ese error probablemente el camino derecho, pero no le seguí, y por consiguiente, sería desleal e injusto acusar a mis colegas de ninguna falta, puesto que yo solo soy responsable de ella.» Naturalmente, el gobierno encontró en estas palabras un elemento poderoso para su defensa. Después de haber asegurado lord Derby que el gobierno no había tenido jamás intención de anular o desaprobar públicamente la proclama de lord Canning, sino que únicamente había querido atenuar su rigor, se apoyó en la declaración de lord de Ellenborough, y se le presentó de antemano a los enemigos del ministerio.

Sin embargo de esta manifestación no solo no se han desanimado los enemigos del ministerio, sino que han redoblado sus ataques. El *Morning Post* no ha perdido nada de su violencia y se indigna contra la flexibilidad del gabinete. «De este modo, dice, podría durar siempre. Siempre, dispuestos como están, a seguir la política de la oposición y a votar sus leyes, están dotados de una facultad de ceder que no tiene límites.»

El *Times* no acepta el sacrificio de lord Ellenborough como una satisfacción suficiente, y sostiene que la lucha debe ser entre la oposición y el gobierno, cualesquiera que sean las maniobras del gabinete para evitarla.

La posición del ministerio es mala, y se agrava mas con la liga que cada día se asegura estar mas próxima a realizarse entre lord John Russell y lord Palmerston. Parece que los liberales independientes han resuelto apoyar a lord Palmerston con ciertas condiciones impuestas a su administración futura.

El *Monitor* francés ha publicado en su parte no oficial una nota relativa a los asuntos de Montenegro.

de que ya tienen conocimiento nuestros lectores por despacho telegráfico. En esta nota, el gobierno francés, preocupado con la invasión de que está amenazado Montenegro, propone, con el encargo de la Inglaterra, nombrar comisionados que procedieran a un arreglo de territorio entre Montenegro y Turquía. Se lisonja el gobierno francés con que todos los gobiernos aceptarían unas proposiciones tan moderadas. La Rusia ha manifestado siempre mucho interés por los montenegrinos para no dar su asentimiento; y en cuanto a Austria, no se puede poner en duda su adhesión, si se recuerda que en 1853 hizo vivas instancias en Constantinopla para hacer respetar el *status quo* territorial a que entonces amenazaba la marcha de las tropas mandadas por Omar-Baja. En efecto, esta medida convenida mucho para la paz entre Turquía y el Montenegro.

A las últimas noticias de Méjico, la condición del país no había cambiado nada y reinaba la mayor confusión.

Juarez y los demás miembros del llamado gobierno constitucional, estaban en Colima, el general Parodi estaba en Lagos, desde donde pensaba dar un manifiesto explicativo de su conducta.

El tratado hecho entre los Estados Unidos y Nicaragua ha sido agrobado por el gobierno de este país.

Las noticias del Perú ofrecen algun interés. La revolución había terminado y Vivanco se había refugiado en Bolivia. El presidente Castilla dió un asalto a Arequipa el 9 de marzo, apoderándose de la ciudad después de una defensa de las mas tenaces. Los soldados de Vivanco defendieron las barricadas con tanta energía y valor que quedaron muertos en el sitio 600 de ellos. Todos los steamer de guerra han sido entregados a Castilla. Se creía que este se arrogaría los poderes de un dictador.

Se decía que Castilla tenía intención de declarar guerra a Bolivia para derribar a Linares y volver a colocar en el poder a Córdoba o Bolzu. Las últimas noticias de Arequipa dicen que han sido muertos mas de 2,000 hombres y que la ciudad estaba llena de heridos.

Según las noticias de Santo Domingo, llegadas a los Estados Unidos, el gobierno de aquella república está en una posición de las mas críticas, y no hay seguridad ni para las personas ni para las propiedades.

Las instrucciones dadas al comisario americano en China, marcan el camino que el gobierno de la república está resuelto a seguir en lo relativo al celeste imperio. Estas instrucciones descansan principalmente en la extensión del comercio y la protección que los ciudadanos de los Estados Unidos deben encontrar en aquellos parajes. M. Rud está autorizado para secundar en lo posible a los representantes de la Inglaterra, de la Rusia y de la Francia.

La telegrafía privada ha transmitido los siguientes despachos.

(De la Gaceta.)

«Londres 14 de mayo. Campbell debía salir el 20 con su ejército para Rohilund.

«Marsella 14.—Los chinos paralizan y retardan las órdenes de los aliados, y los tártaros que ocupan una ciudad cercana a Canton, han tomado una actitud amenazadora.

«Se espera a la flota rusa, y los anglo-americanos se disponían a desplegar sus fuerzas.

«El proceso del *Cagliari* se ha suspendido, nuevamente.

«Viena 14.—Los montenegrinos, atacados por los turcos, se han defendido valerosamente durante tres días; perecieron 120 hombres. La victoria quedó indecisa. El pueblo de Grahoro ha sido incendiado.

«Southampton 14.—El informe de la comisión relativa a Kansas ha sido adoptado por mayoría de 8 votos en el senado y 9 en la cámara de representantes.

«Londres 15.—Las conclusiones relativas al negocio de Kansas han sido aprobadas por el senado por 31 contra 22, y por la cámara de representantes por 112 contra 103.

«El gobierno de Buenos-Aires ha ganado las elecciones.

«Ragusa 14.—Los turcos han sido batidos en Grahoro, perdiendo cañones y bagajes, y muriendo un baja que unos despachos denominan Kiamil y otros Kadei. Klobuch está sitiado.

«Paris 15.—Ayer hubo muchos vivas fuera y dentro del teatro de la Gran Opera, a donde asistieron el emperador y la emperatriz con la reina de Holanda y el príncipe de Wurtemberg.

«Viena 15.—Nada hay decidido aun respecto a la política que ha de seguir nuestro gobierno en Italia; pero se cree que aunque no se modifique en principio lo será en los detalles.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Viena 17.—Los montenegrinos, que han tomado la ofensiva, han cogido a los turcos un convoy, matándoles y aprehendiéndoles 2,000 hombres. Parece además que en la batalla de Grahoro, cuyo resultado se presenta como indeciso, han perdido los turcos cañones y bagajes y han tenido un baja muerto.

«Londres 17.—Las noticias de la India solo traen de notable que el mandarin Yee ha sido enviado libre a Calcuta bajo su palabra de honor.

«Paris 17.—Dícese que las conferencias diplomáticas en esta capital se empezarán el 20.

«El emperador ha decidido pasar hoy una gran revista a las tropas que forman la guarnición de Paris y de su distrito militar.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—La escalera real que se está construyendo en Valencia en el muelle por cuenta de la dirección de las obras del puerto para la llegada de S. M. la Reina a esta ciudad, es ancha, sólida y de muy buen gusto. El buque podrá atracar a la misma, y los augustos viajeros pisarán tierra sin apelar a las lanchas, como ha sucedido hasta hoy.

—Parece que la Excmo. diputación provincial y la junta de comercio de la Coruña, respondiendo dignamente a la invitación que les ha dirigido el gobierno de S. M., y deseando contribuir a la mas pronta ejecución del nuevo muelle, han acordado solicitar del mismo el importe de un recargo de 1/5 de real en tonelada sobre los derechos de carga y descarga con aplicación a aquellas obras.

—Dicen de Barcelona que el señor inspector de obras públicas, don Antonio Arriete, se está ocupando desde que llegó a aquella capital de la mejora y ensanche del puerto. Ha inspeccionado la explotación de las canteras de Monjuich y los trabajos que se han hecho para la saca y embarque de piedra.

—El 13 a las tres y media de la tarde, S. E. el capitán general de Cataluña revistió en gran parada a

los cuerpos de la guarnición. La línea que se apoyaba en el baluarte de San Ramón, de la muralla de Mar se extendía por las Ramblas hasta el paseo de Gracia. Los cuerpos que asistieron a esta revista fueron el regimiento de infantería del Rey núm. 1, una brigada de artillería, dos compañías de ingenieros, el regimiento de infantería de Gerona núm. 22, el id. id. de Valencia núm. 23, el id. id. de Isabel II, núm. 32, el batallón cazadores de Baza núm. 12, y el id. de Simancas núm. 13. Tres baterías de artillería de montaña y una de montaña, total 22 cañones; y los regimientos de caballería de Calatrava núm. 11 y el de Numancia núm. 14. S. E. presenció el desfile en el paseo de Isabel II. Los dos batallones de cazadores efectuaron corriendo a paso gimnástico.

—En la mañana del 16 en la calle de la Aurora número 25 en Barcelona, acaeció una desastrosa catástrofe. Tres hermanos, dos niños y una niña, la última de infantil edad, habitantes en el cuarto segundo de dicha casa, y otros dos hermanitos que vivían en el piso de arriba, se hallaban asomados a la baranda de madera de un terraflo del cuarto segundo, cuando desplomándose parte de aquella, las cinco infelices criaturas, cuyos padres se encontraban ausentes, cayeron al patio, quedando bastante lastimadas. Es imposible describir lo desgarrador de este cuadro y el trastorno y desconsuelo de las dos familias.

—Dice «El Porvenir» de Sevilla:

«Cada día va mejorando el aspecto de la plaza de abastos de la Encarnación, cuyas calles se encuentran ahora perfectamente barridas y limpias, arregladas y ordenadas los puestos, y con una admirable reforma en toda ella. Constan que ya se ha dado la oportuna disposición para que se forren de zinc las tablas de las carnicerías, y otra para que los puestos de flores se coloquen con cierta uniformidad que embellezca sobre manera aquel mercado.»

—Dicen de Figueras el 13 a La Corona:

«Antes de ayer se formó una espantosa nube que sembraba la oscuridad en todo este llano: desgraciadamente descargó una inmensa cantidad de pedrisco que ha arruinado varios viñedos en todos estos contornos, pues su tamaño era como nueces en algunos puntos. Los trigos también han sufrido bastante por haber tronchado la piedra muchas de sus espigas. Estas tormentas tan repetidas afligen el ánimo del labrador, porque a mas del daño que reportan a los sembrados las lluvias diarias que nos regalan las nubes, impidiendo entrar en los campos por su excesiva humedad, ven los propietarios amenazados sus cosechas con nuevos diluvios y otras calamidades atmosféricas, que quiera Dios no se verifiquen.

Como en el último mercado llovió también abundantemente, apenas hubo concurrencia y los precios de los granos difirieron poco del mercado anterior.»

—Dice «El Contribuyente» de Gádiz:

«En la noche del martes tuvo lugar en el teatro Principal una brillante ovación de la cual fué objeto la señorita doña Amalia Ramirez, que tantas y tan justas simpatías se ha captado en esta ciudad por sus notables y nada comunes cualidades artísticas. Al ser llamada a la escena después de haber cantado el rondal al final de la *Lucia*, fué presentada sobre un rico paño de grana galoneado de oro una elegante bandeja de plata en la cual se hallaba colocada una corona de laurel de oro de sumo gusto; en las hermosas cintas de raso blanco con flecos de oro que de ella pendían se leía: «A la eminente artista la señorita doña Amalia Ramirez.»

El público todo se asoció con indescriptible entusiasmo a esta digna y merecida ovación, pidiendo con insistencia que ciñese la corona a sus sienes, al par que caía sobre la escena una verdadera lluvia de palomas y magníficos ramos de flores. La bella y simpática artista, visiblemente conmovida, compació al público siendo de nuevo llamada a la escena.

El 13, con motivo de ser cumpleaños de S. M. el Rey, recibió corte el señor gobernador de la provincia en el edificio de la Aduana. Concurrieron el Excmo. señor gobernador militar con los jefes y oficiales de la guarnición, una comisión del excelentísimo ayuntamiento, los jefes de Hacienda y muchas personas de las que tienen derecho a concurrir a estos actos.

A las puertas del citado edificio estuvieron situadas durante el besamanos las bandas de música y tambores de la guarnición y una compañía del regimiento de infantería de Albuera. La plaza hizo los saludos de ordenanza y el pabellón nacional tremoló en todos los edificios militares y la casa Capitular desde la diana hasta la oración.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA GENERAL.

—Tijeretas han de ser.—Había un tamborilero que tenía una mujer tan contraria a su opinión que no había nunca sino lo contrario de lo que su marido deseaba.

Este tamborilero acostumbraba a ir a las ferias y a las funciones que se hacían en los lugares, acompañándole siempre su mujer desde un día que le dió su marido que se quedase en casa. Sucedió, pues, que dirigiéndose a una feria, iba la mujer montada en un burro con el tambor al lado, en ocasión en que había llovido mucho, y un riachuelo que había de pasar iba muy crecido.—Cuidado con lo que haces, mujer, dijo el tamborilero; no toques el tambor porque puede espantarse el asno y tirarte al suelo al pasar el río. Siguió la mujer su sistema de contradicción, apenas entró el burro en el río, cuando principió a tocar con fuerza el tambor. Pero ocurrió lo que era de esperar: espantada la cabalgadura con aquel ruido, hizo un movimiento y dejó caer el tamborilero en el río; quisieron sacarla, pero la corriente era cada vez mayor y no fué posible conseguirlo. Viendo el marido que no había remedio, se puso a buscar a su mujer río arriba. Uno que le había acompañado le dijo que por qué buscaba de aquella manera.—Porque ya que se ha ahogado mi mujer, creo conveniente buscarla al contrario de donde debería estar, porque es capaz de llevarme en muerte lo contrario como siempre me lo ha llevado en vida.

—Mucho en pocas palabras.—La condesa de Grolé, hermana de un cardenal, había tenido una vida disipada y licenciosa. A los 87 años cayó enferma de mucho peligro. La insinuaron que podría prepararse a cumplir con los deberes de cristiana, a cuyo efecto se presentó un venerable religioso.—Los que se hallaban en la estancia se disponían a retirarse, pero ella les detuvo diciendo:

«No, no, quedaos: mi confesión la haré en alta voz y no os escandalizéis. Padre, he sido jó en, he sido bonita, me lo han dicho, y lo he creído: calcule Vd. ahora las consecuencias.»

—Muy bien hecho.—Por el Excmo. señor cardenal arzobispo de Toledo se han pasado al señor vicario de Madrid dos comunicaciones dignas de todo elogio. La primera es del 3 del actual, en que le previene que y haga se cumplan con todo rigor las disposiciones canónicas relativas a que los clérigos de órdenes sagradas no vistan de seglares ni frecuenten los teatros, ni concurren a diversiones que les están prohibidas. Por la segunda, fecha en 8 del mismo mes, le encarga de órdenes para que los párrocos, sus tenientes y sacristanes mayores cuiden de que los sacerdotes que celebren misa en sus respectivas iglesias, la digan con la debida devoción y pausa, empleando en ella veinte minutos por lo menos. A los contraventores de estos mandatos les conmina con las penas que tienen establecidos los sagrados Cánones.

El señor vicario don Manuel Obeso, al transmitir al clero de su jurisdicción las dos comunicaciones de Su Emma, le inculca en tono paternal su exacto cumplimiento; advirtiéndole que sentirá sobremedera que haya algun individuo que dé motivo a tomar ninguna providencia.

—Asistió.—El sábado próximo se despedirá madama Guy Stephan del público madrileño, que tanto la ha favorecido, con una función a beneficio suyo, la cual llamará vivamente la atención por su objeto y atractivo. Se compondrá del lindísimo proverbio *Un caprice*, representado por los primeros artistas de la compañía francesa; de una de las mejores zarzuelas del repertorio; del pas de deux de *Gisela*; del de *Farfarella*, y de otro nuevo de carácter, bailados por Mad Guy y Mr. Merante; y en fin, del *Ole*, que ejecutará la beneficiada.

Olvidábase decir que la función se verificará en el teatro de la calle de Jovelanos, al que acudirán sin duda aquella noche los infinitos apasionados de la aérea y graciosa sifide.

—Nueva obra.—El distinguido escritor don Nicomedes Pastor Diaz, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de un libro que con el título *De Villahermosa a la China*, acaba de publicar en esta corte.

El nombre del autor, conocido suficientemente del público por muchas y bellas producciones literarias, nos excusa de todo elogio.

—Lo sentimos.—Ayer murió repentinamente un sacerdote que iba por la calle del Caballero de Gracia, acometido sin duda de una apoplejía fulminante.

—Ave María Purísima.—El 27 de abril, una mujer de 35 años, que vive en la aldea de Sofruza (Austria) ha dado a luz la friolera de cinco hijos, tres varones y dos hembras. En el espacio de siete horas murieron un varón y una hembra, pero los otros tres siguen bien. Para que todo sea extraño, uno de los varones tiene la cabeza en forma de cuerpo, toda cubierta de un pelo muy largo, y además tiene seis dedos en cada mano.

—Rectificación.—El señor Dombon, contra el cual no tenemos prevención alguna, con motivo de una noticia que tomada del *Saludense* de Zaragoza publicamos relativa a sus ensayos aeronáuticos, nos ha dirigido una carta en la que afirma que todo cuanto aquel periódico dice, ó lo que es lo mismo cuanto nosotros dijimos en nuestra última gaceta, es solamente falso.

Repetimos que no tenemos prevención alguna contra el nuevo aeronauta, y que no somos los autores de aquellas noticias tomadas del *Saludense* de Zaragoza a quien en nuestro concepto debería dirigirse el señor Dombon.

Desearnos vivamente que consiga su objeto y que halle la protección de cuya falta se lamenta tanto dicho señor.

El comunicante concluye su epístola con los siguientes versos, los cuales nos dan a conocer que su autor, no solo se ha dedicado a las ciencias exactas, sino también a la bella literatura.

«Por Dios, señor periodista no sea Vd. tan burlo, los necios de Salamanca llamanon loco a Colon.»

—Veremos lo que es.—Desde el día de hoy se venderán en todos los estancos de esta corte nuevos tabacos picados, cuyas clases y precios son los siguientes: Superior, bote de libra, 30 rs., y de media 15, incluso el envase.

Suave, bote de libra, 25 rs., y de media 12 con 50 céntimos, incluso el envase.

Entre fuerte, bote de libra, 20 rs., y de media 10, incluso el envase.

Los botes son de hoja de lata de forma cilíndrica-elíptica, a propósito para que se conserven con la frescura y aroma naturales a las buenas condiciones del tabaco invertido, y con garantía del consumidor, se ha dispuesto que el encaje de la tapa esté asegurado por medio de una precinta que impida se adultere el contenido, y al propio tiempo espelque la clase, peso, procedencia y precio en venta.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Venancio, mártir, y San Félix.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana D. Manuel González, y por la tarde D. Ciriazo Cruz.—También continúan las solemnes funciones de Santa Rita de Casia en la iglesia de la Virgen del Carmen; predicará a la misa solemne D. Gregorio Montes, y por la tarde se cantarán completas y reserva.—Igualmente prosiguen los ejercicios anunciados en la Capilla del Monte de Piedad.—También continúa la novena a Nuestra Señora de las Escuelas Pías en el colegio de San Fernando.—Del mismo modo prosigue el quinario de San Juan Nepomuceno, en Santiago.—Asimismo prosigue la devoción del Mes de María en los templos siguientes: en Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia, San Isidro, en las Carboneras y San Antonio del Prado.—Asimismo continúa tan piadosa devoción en San Ignacio, en el Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros templos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Venancio, mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de las octavas de la Ascension del Señor y de San Isidro.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE MAYO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,05 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	27,55.
Amortizable de primera.	16,80 d.
Id. de segunda.	9,70 d.
Deuda del personal.	9,65 d.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a	87,25 d.
Idem de 2,000 rs.	89 d.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	93 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	90,50 d.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	90,50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. 107 d.

Idem del Banco de España. 156 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

	Días.	Ben. d.		Días.	Ben. d.
Albacete....	14 p.		Lugo.....	14	
Alicante....	38 p.		Málaga.....	14 p.	
Almería....	38		Murcia.....	par.	
Avila.....	»		Orense.....	34	
Badajoz....	pard.		Oviedo.....	38 d.	
Barcelona..	»	1 p.	Palencia....	par.	
Bilbao.....	»	1 p.	Pamplona..	»	12 p.
Burgos....	»	14 p.	Pontevedra	12 p.	
Caceres....	»	18 d.	Salamanca..	34 p.	
Cádiz.....	»	12	San Sebas.	»	
Castellon..	»	»	tian.....	»	34 d.
Ciudad-Real	»	»	Santander..	»	14 p.
Córdoba....	par.	»	Santiago....	14 p.	
Coruña....	12	»	Segovia....	38 p.	
Cuenca.....	»	»	Sevilla.....	38 p.	
Gerona.....	»	»	Soria.....	38	
Granada....	38	»	Tarragona..	»	14 d.
Guadalajara	12	»	Teruel.....	»	»
Huelva.....	14	»	Toledo.....	34	
Huesca.....	»	»	Valencia....	»	38 p.
Jaén.....	38 p.	»	Valladolid..	»	12
León.....	14 d.	»	Vitoria....	»	12 d.
Lérida.....	»	»	Zamora.....	38 p.	
Logroño....	18 p.	»	Zaragoza....	»	14 p.

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,10.—Paris, a 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 16 DE MAYO.

2385 fanegas de trigo.	
1040 arrobas de harina de id.	
2560 libras de pan cocido.	
9261 arrobas de carbon.	
73 vacas, que componen 32608 libras de peso.	
334 carneros, que hacen 8751 id. id.	
corderos, que hacen id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	45 a 56	18 a 20	
Id. de carnero.	45 a 56	16 a 17	
Id. de ternera.	70 a 90	34 a 35	
Id. de cordero.	110 a 118	32 a 34	
Tocino ahuejo.	110 a 118	32 a 34	
Id. fresco.	110 a 118	32 a 34	
Id. en canal.	110 a 118	32 a 34	
Lomo.	118 a 124	42 a 44	
Jamon.	58 a 60	18 a 20	
Acetite.	34 a 42	10 a 12	
Vino.	34 a 42	10 a 12	
Pan de dos libras.	26 a 30	9 a 12	
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16	
Judias.	26 a 30	9 a 12	
Arroz.	30 a 34	12 a 14	
Lentejas.	15 a 20	6 a 7	
Carbon.	4 a 56	19 a 21	
Jabon.	4 a 56	19 a 21	
Patasas.	4 a 56	19 a 21	